

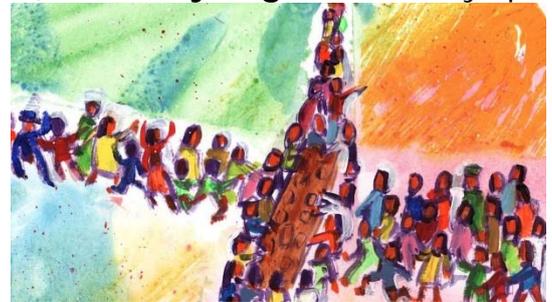
Domingo 21 del Tiempo Ordinario - C - 24 agosto 2025 (Is 66, 18-21; He 12, 5-7.11-13; Lc 13, 22-30)

Yo soy la puerta

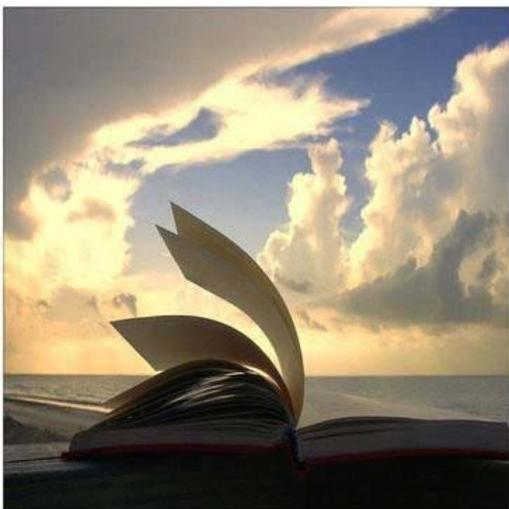


Hoy, Jesús dice que está listo para regresar a Jerusalén para enfrentar el sufrimiento y la muerte. Pero en el camino alguien viene a su encuentro para hacerle una pregunta bastante pertinente: "Señor, ¿hay tan pocas personas que son salvadas?" La respuesta es un poco confusa: "Intente entrar por la puerta estrecha". ¿No dijo: "Yo soy la Puerta, el Camino, la Verdad y la Vida." Entonces podría haber dicho: "Sígueme en Jerusalén"? Sin embargo lo ha dicho de otra manera.

Él remite a cada uno de nosotros a hacer su propio discernimiento para una elección personal. No hay otras puertas que Él. Es aceptando caminar libremente con Él que uno tiene la vida eterna que no es otra que **conocerlo, amarlo y seguirlo**. Si hay que esforzarse por pasar por la puerta estrecha, **hay que aceptar tomar su cruz**. Hay que empezar por soltarse " **Es más fácil para un camello pasar por el agujero de una aguja, que para un rico entrar en el reino de los cielos.**



El camino que conduce al reino es el camino de la humildad y la paz, la justicia y el perdón. Desgraciadamente, esto no depende de quién quiere, ni del que corre, sino de Dios que hace misericordia. La salvación es siempre un don de Dios prometido a los débiles y a los pequeños. Se ofrece y está abierto a todos. No es la prerrogativa de una categoría privilegiada. Por lo tanto, " vendrán del amanecer y el anochecer y tomarán asiento en el banquete del reino."



Dios solo es suficiente; fuera de Él no hay otros. Por lo tanto, **no habrá privilegiados o herederos del Reino de Dios... pero de los creyentes que no han cometido injusticias** nos dice un sacerdote en su homilía del día.

La salvación es un don de Dios por el cual todos estamos invitados a despojarnos de todo lo que nos estorba. Nos invita a caminar libremente por los caminos de la esperanza. Hay que ir con las manos vacías para dejarse guiar por el Señor.

P. Ronel CHARELUS, smm